

1984  
Quero

"¿Y QUÉ ES LA VERDAD?"

"¿Y QUE ES LA VERDAD?"

Hace algún tiempo, el sr. Director de la C.N.I. aseveró, muy formalmente, que su servicio no practica la tortura ni tiene lugares secretos de detención. En esos mismos días, el entonces Ministro de Justicia declaró oficialmente que el Gobierno haría públicos los lugares de ~~la~~ detención de los servicios de seguridad. En cuanto a la tortura, abundantes testimonios contradicen la aseveración de dicho Jefe.

Cuando, hace un par de años, la gente empezó a hacerse preguntas sobre una faraónica mansión que se edificaba en Lo Curro, se anunció que el Jefe del Estado había dispuesto paralizar su construcción. Ahora, a raíz del escándalo que ha provocado la divulgación de antecedentes sobre esa casa fabulosa, ya totalmente terminada, el sr. Ministro Secretario General de Gobierno -cual niño sorprendido en falta- no halló nada mejor que espetar vagas excusas que a nadie convencen.

En el curso de este mes el sr. Ministro del Interior, en una de sus desaprensivas declaraciones a que nos tiene acostumbrados, acusó a la oposición democrática de haberse "arrastrado a las proposiciones de la extrema izquierda, que no son otras que el terrorismo y el paro". Y luego, en otra semejante, sostuvo que "la única objeción" que se había hecho al plebiscito en que el régimen apoya la Constitución vigente "es que no había registros electorales" y que "la solución que proponen los que critican este aspecto es elegir una Asamblea Constituyente, también sin registros electorales".

El sr. Jarpa sabe muy bien que carece de todo fundamento para vincular a los miembros de la Alianza Democrática -reconocidamente antiviolentistas- a cualquier forma de terrorismo.

El sr. Jarpa no puede ignorar que nuestras objeciones al plebiscito de 1980 no se limitan a la falta de registros electorales, sino que también se basan -como es público y notorio- en que se verificó hallándose el país bajo estado de emergencia, suspendidas las liberta-

des de opinión y reunión; en que se sometió al pueblo un proyecto sin alternativa, de manera que no tuvo opciones entre las cuales elegir; en que el país no recibió información objetiva, pues mientras el gobierno desató una gran campaña publicitaria en favor del "sí", utilizando todos los medios a su alcance, especialmente el monopolio de la televisión y el control de la mayoría de los medios de comunicación, a sus adversarios se nos negó todo acceso a la televisión, se nos prohibió toda propaganda callejera, no se nos permitió sino una reunión pública y se nos hostilizó y silenció sistemáticamente, llegando hasta detener a cientos de personas por el solo delito de portar volantes a favor del "no", y en que el proceso mismo del plebiscito se realizó sin el mínimo de garantías para asegurar su corrección.

Tampoco ignora el Ministro nuestra exigencia insistencia reiterada en exigir registros electorales como requisito indispensable para la elección democrática de una Asamblea Constituyente.

Ante todos estos hechos, no puede dejar de recordarse la frase -cínica o ingenua- con que Pilato replicó a Jesús: "¿Y qué es la verdad?".

El régimen en que vivimos, como Pilato, parece no saber qué es la verdad.

Dijeron que no había desaparecidos; pero se descubrió Lonquén.

Dijeron que estábamos en Jauja; pero la crisis dejó al desnudo la bancarrota generalizada del país.

Aunque algunos no sepan o no quieran saber "qué es la verdad", esta termina por revelarse.

Como alguien dijo, se puede engañar a una persona por mucho tiempo; se puede engañar a muchas personas por poco tiempo; pero no se puede engañar indefinidamente a un pueblo.

Patricio Aylwin A.

25/1/84